

"MODELOS DE DESARROLLO"

por *Franz Hinkelammert*

Trataremos de analizar e investigar el problema de la vinculación de las posibles vías o modelos de desarrollo con el planteamiento ideológico, del cual van acompañados.

Entonces, partimos de una situación ya más concreta. Partimos de la situación latinoamericana. Es una situación de subdesarrollo con problemas de un cierto impasse, de una cierta descomposición que existe en estas sociedades, se plantea por todas partes la intención de superarlo y hacer de estos países y de estas sociedades, sociedades que pueden solucionar y pueden enfrentarse con problemas que su realidad les impone.

Entonces, antes de hablar del desarrollo, sería conveniente, entrar a discutir lo que es y lo que llamamos subdesarrollo. Lo que es esta categoría sobre la cual estamos hablando. Si la definimos llegamos siempre a algún concepto que alude al hecho de que la sociedad subdesarrollada es una sociedad que por su descomposición interna desarrolla problemas y contradicciones continuas sin ninguna capacidad para enfrentarlas. Es una sociedad entonces, que no ha logrado superar los pro-

blemas que nacen de sus propias contradicciones, interiores, para llevarlos de una manera sistemática a soluciones. Los problemas con los cuales esta situación del subdesarrollo se enfrenta, surgen en todos los planos por supuesto, pero todos son problemas de la disolución de una sociedad anterior, lo que muchas veces llamamos la sociedad tradicional, del tiempo colonial. La descomposición de esta sociedad bajo la imposición de una cultura desde afuera que viene con una fuerza económica-material, pero también cultural y destruye entonces desde adentro prácticamente estas sociedades.

El subdesarrollo así no es simplemente una descomposición que nace por casualidad dentro de la sociedad tradicional, sino que es una descomposición que nace de la imposición de una cultura que viene desde afuera y que tiene herramientas para actuar en todos los planos, herramientas económicas, herramientas culturales, herramientas ideológicas, tiene sus herramientas políticas y en este encuentro simplemente esta cultura logra aplastar la cultura tradicional arraigada en estos países.

Bueno, eso no significa simplemente la superioridad como tal, de esta cultura exterior, pero significa que esta cultura que viene desde afuera, tiene una superioridad en un sentido que realmente lleva a la descomposición de estas sociedades. Esta superioridad viene y se introduce muchas veces ni por dependencias directas, ni por imposiciones de poder, sino que llega simplemente, y penetra entonces en este ambiente que no está preparado para reaccionar. Tomemos ejemplos evidentes en que no se trata de casos de dependencia lineal, directa. Por ejemplo, la penetración por la medicina moderna, que quizás es uno de los elementos más importantes de la descomposición en esas sociedades. Eso no es una imposición forzada, ni mal intencionada, sino que simplemente la introducción de elementos técnicos frente a lo cual la sociedad no está preparada, frente a lo cual no puede reaccionar. Se ve enfrentada, entonces con una explosión demográfica con la cual no sabe que hacer. Pero esa descomposición tiene muchas otras líneas, pero ya en este caso se nota que la imposición de la cultura exterior que está ocurriendo, es mucho más amplia de lo que llamamos, el "fenómeno del imperialista". La dependencia va más allá del fenómeno del imperialismo como tal.

La descomposición, entonces se nota en otras esferas, se nota en las esferas de todo lo que se llama las aspiraciones, al nivel de vida, a la organización popular. Se nota también en la recepción de técnicas de producción que por su parte destruyen todas las ramas enteras de producciones tradicionales. Todo esto en un ambiente no ordenado, lleva a reacciones de descomposición de esta sociedad frente a la cual la sociedad como tal y espontáneamente no es capaz de responder. Pero claro, esta imposición cultural es por otra parte, siempre una imposición también de la fuerza. La imposición de

la fuerza que puede ser, entonces, la fuerza militar, la fuerza política y la fuerza económica. Esta incapacidad de esta sociedad a reaccionar automáticamente, el poder económico la aprovecha. Lo hace simplemente lanzando sus inversiones, según los criterios que se toman en las economías desarrolladas. Las ciertas ventajas particulares que esta inversión extranjera siempre signifique se convierta en un poder político en el interior del país.

Teniendo esta situación de descomposición clara, lo que haría falta sería precisamente levantar una sociedad que pudiera actuar de una manera ordenada y de una manera concentrada sobre todos estos efectos. Ordenarlos, no solamente en un sentido estático, sino llevar a cabo toda transformación para que el país pase a ser un país capaz de dominar sus problemas y de no ser un país sub-desarrollado.

En este momento por supuesto, surge un problema fundamental en relación al poder exterior: el poder exterior se interpone y esto es realmente el problema clave de la intromisión del poder exterior. El poder exterior se mete y pone en tela de juicio todas las soluciones de supresión de este subdesarrollo que podría significar un cambio de las estructuras elementales de estos países.

Vemos entonces, el subdesarrollo surgiendo, en una parte del mundo capitalista. Vemos la imposición cultural que viene del mundo capitalista desarrollado y vemos entonces, la fuerza que va detrás de esta imposición. Esta fuerza imperialista, no impide de una manera directa, intencional o consciente el desarrollo, pero impide todas las soluciones que serían realmente capaces para desarrollar por la reformulación de la estructura económico-social enfrentarse con suficiente fuerza, con suficiente coordinación a los problemas de la descomposición que están sufriendo estas sociedades dependientes.

Entonces la situación del país subdesarrollado es prácticamente esta: se encuentra integrado en un mundo capitalista global, el mundo capitalista global está interesado no en mantener el subdesarrollo, eso seguramente sería fácil, sino que está interesado en mantener las estructuras capitalistas en estos países. Pero por otra parte la descomposición de estos países llega a extremos tales que la misma estructura capitalista ya no es capaz para enfrentarlos y por lo tanto, la intromisión exterior para estabilizar la estructura capitalista condena a esos países a un desarrollo de ese subdesarrollo. No pueden llegar más allá que desarrollar más y más su subdesarrollo. Entonces esa tesis famosa de que se trata en Latinoamérica no de desarrollo, sino de desarrollo del subdesarrollo es una tesis que realmente acierta. Manteniendo estructuras que no capaciten y que no den cabida para la actuación suficientemente coordinada para la superación de

sus contradicciones se impide la vía de desarrollo realmente eficaz y se somete a todos estos países a una vía de subdesarrollo. Esta es una vía en la cual hay ciertos movimientos de cambios, los cuales siempre de nuevo producen un fenómeno de descomposición que nunca llegan a dominar. Entonces ustedes tienen países subdesarrollados con un producto per cápita que no es más que de 50 dólares, pero tienen de repente países subdesarrollados que tienen per cápita 500 dólares. Y tampoco son países desarrollados. Es un subdesarrollo que se está desarrollando y que a pesar de que logra a veces ingresos per cápita, que tienen el mismo tamaño del ingreso per cápita que tienen países desarrollados, sigue en el subdesarrollo. Están siempre en esta situación de combatir una descomposición interna de la sociedad y así progresan, pero no progresan en el sentido de superar definitivamente esta descomposición interna y estructurar el país, sino que progresan solamente en combatir los mismos fenómenos de la descomposición ubicados ahora a un nuevo nivel de ingreso per cápita. Entonces midiendo por ingreso per cápita y guiándose por decir si un país es desarrollado o no, Uruguay ciertamente es un país con un ingreso per cápita que es mucho más de lo que tiene un país como Yugoslavia y que está a la altura de lo que tiene un país como Austria, casi a la altura de lo que tiene un país como Italia, pero no tendría ningún sentido decir, por eso Uruguay es un país desarrollado. Es un país que está en esta situación de descomposición. Los otros países de ingresos relativamente altos latinoamericanos están en situaciones parecidas.

Bueno, en esta situación, entonces se producen las discusiones sobre las vías de desarrollo, sobre las ideologías de desarrollo y frente a esta situación, entonces se explican las diferentes alternativas. Hay un acuerdo unánime que el subdesarrollo es un problema. La sociedad subdesarrollada no es realmente una sociedad que se pueda estabilizar. Un sociólogo frente a la sociedad desarrollada de Estados Unidos, podría decir, esta sociedad hay que desarrollarla más, por supuesto, hay que solucionar muchos problemas que hay, pero como tal es una sociedad capaz para afirmarse para estabilizarse. El mismo sociólogo no podría decir lo mismo sobre un país subdesarrollo, porque el país subdesarrollo como tal, no tiene este núcleo de ordenamiento sistemático de sus relaciones internas. Entonces, en este acuerdo unánime de que hay que desarrollar, que hay que buscar vías de desarrollo que se vislumbren. Entonces se desarrollan automáticamente las ideologías de desarrollo correspondiente. Estas ideologías de desarrollo se originan frente a esta situación.

Hay una situación de dependencia desde afuera que está estabilizando los países subdesarrollados y su estructura capitalista. Es una situación de hecho. Entonces, por supuesto, en todo este campo que este imperialismo foráneo deja libre, surgen ideologías, ideologías de desarrollo con vías de desarrollo, con sus planteos de modelos, para mostrar y para racionalizar la manera como poder desarrollar el país subdesarrollado, sin

enfrentarse al poder imperialista foráneo, y lo que surge, entonces, son ideologías que se han llegado a llamar ideologías desarrollistas del continente. La ideología desarrollista en el fondo se define por esto: acepta la estabilización de la estructura capitalista del país subdesarrollado como una barrera de factibilidad a la cual no se puede saltar y por lo tanto piensa, todos los modelos de una solución eventual, dentro de este marco de libertad que el imperialismo foráneo deja. Y por otra parte, surgen soluciones que se escapan a eso y que atacan de frente al problema de la estabilización de la estructura capitalista en cada país subdesarrollado por el imperialismo foráneo. Serán ideologías de un tipo revolucionario y son ideologías anti-imperialistas, no por razones puramente patrióticas, sino ideologías anti-imperialistas que nacen de esta voluntad y también del raciocinio que sostiene que esta vía capitalista ya como tal, bajo la situación del imperialismo foráneo es una vía de subdesarrollo y no puede escapar a ser vía de subdesarrollo.

Entonces, las alternativas a primera vista son estas dos. Primero, negar que la estabilidad del mercado capitalista como tal, significa automáticamente vía de subdesarrollo o de desarrollo del subdesarrollo y plantear entonces, la posibilidad de la vía capitalista de desarrollo de acuerdo con los límites que pone el imperialismo foráneo.

Tomemos esto como primer grupo.

En este grupo, vemos una serie de distintas ideologías. Y también aquí, entonces, podríamos subdividir, yo creo en dos: las ideologías desarrollistas ahora pensadas en base a la estabilidad de las estructuras capitalistas del continente, por una parte y las ideologías desarrollistas que admiten cambios en estructuras parciales sin alterar la estructura capitalista de base. Veamos la primera.

Las ideologías claramente conservadoras son las ideologías que simplemente se basan en la experiencia del desarrollo capitalista de Europa y Estados Unidos y que argumentan que la estructura capitalista como tal es desarrollista y que si en el momento no resulta así es porque la gente no ha madurado suficientemente. Hace falta, entonces, dar más garantías de propiedad al capitalista, porque frente a esta inseguridad que hay él no va a invertir. Hace falta dar capacitación profesional a los obreros, hace falta capacitar a la misma clase gerencial para que pueda conducir mejor sus empresas; hace falta mejorar todo el sistema de educación y el sistema universitario. Todo eso hace falta para que la estructura capitalista produzca desarrollo.

Eso es lo que el punto de vista conservador afirma aplicándose a la situa-

ción del país subdesarrollado y que en cuanto al problema económico como tal, entonces es una tesis de estabilización de la propiedad privada, garantía absoluta de ella, una tesis de la estabilización absoluta de los precios y de los términos de intercambio. Una tesis que entonces enfoca como problemas primordiales estos dos que serían; estabilidad de la propiedad y estabilidad de la moneda. Estabilidad de la moneda, en relación a las monedas extranjeras en los términos del intercambio, estabilidad de la moneda hacia el interior como estabilidad de precios. A eso se añade el conjunto de estas otras mejoras de tipo técnico, universitario escolar, preparación profesional, entonces produce el desarrollo. Si luego no produce, entonces quiere decir que la sociedad no está madura se trata de un atraso, frente al cual hay que tener paciencia.

Si se quiere ubicar institucionalmente esta ideología se la podría ubicar en el Fondo Monetario Internacional que es una entidad que en general enfoca el problema del desarrollo sobre esta base. Pero por supuesto no es una posición limitada al Fondo Monetario Internacional, sino que es una posición en todos los países desarrollados. En el fondo el representante del país desarrollado en el caso normal reacciona de esta manera, porque él tiene su propia experiencia. La experiencia en Europa es precisamente eso que el capitalismo hizo el desarrollo y por qué no hacer aquí el desarrollo? Entonces lo que hace falta según ellos es garantizar esta propiedad, porque si andan todos los días que van a nacionalizar, quien va a invertir?

Todos estos argumentos nacen de la sociedad capitalista desarrollada. Pero hay que decir, enseguida eso: no es una ideología autóctona, no es una ideología que nace de la experiencia del subdesarrollo. Es una ideología que nace más bien del país desarrollado que aconseja al país subdesarrollado y que entonces, tiene que legitimar frente al país subdesarrollado su esfuerzo de estabilizar la estructura capitalista. Y que además, no puede pensar mucho, ni en cambios internos de las estructuras porque estos cambios internos van a afectar a sus intereses inmediatos que tienen ahí. ¿Como se va a aconsejar un cambio, una reforma agraria, por parte de Estados Unidos en Centro América?. Es un poco difícil, a pesar de que como tal sería una medida totalmente dentro de los marcos de la estructura capitalista, pero visto desde el punto de vista externo, visto desde afuera es una medida en contra de los intereses inmediatos. Aparece entonces una ideología de este tipo, la garantía absoluta de la moneda y la seguridad de los términos del intercambio, por que el país desarrollado en el fondo lo interesa sobre todo es que haya estabilidad de la propiedad privada dentro del país subdesarrollado, que haya seguridad en los intercambios, que no haya esta inseguridad permanente de inflaciones desordenadas. Por supuesto se va a hacer desprender de eso el que la solución de estos problemas sería la manera de proceder hacia el desarrollo.

Bueno, es entonces esta primera variante de la vía capitalista del desarrollo, la variante conservadora que no nace de la reflexión del país subdesarrollado sobre el subdesarrollo, pero por supuesto hay otras variantes que nacen ahora del país subdesarrollado, que reflexiona sobre el subdesarrollo, pero reflexiona también aceptando todavía la estabilidad del mercado capitalista interno como condición básica. Que entonces no cree poder enfrentarse con el poder imperialista foráneo que excluye entonces todas las soluciones que de frente chocan con este capitalismo foráneo y que buscan ahora una reflexión sobre la vía capitalista de desarrollo bajo condiciones especiales del subdesarrollo. Y todo el complejo de que se trata es más bien la literatura que conocemos en Latinoamérica bajo los auspicios de las Naciones Unidas. En General la tendencia de la CEPAL, del ILPES y también la tendencia por ejemplo de DESAL, todos esos grupos están reflexionando realmente sobre el subdesarrollo. Tienen enfoques que evalúan el subdesarrollo como problema especial y no parten de esta ingenuidad de que la estructura capitalista como tal es suficiente garantía para tener desarrollo. Y ahí entonces, nace la tesis de que las estructuras tienen que cambiar. Cambio de estructuras que muchas veces se llega a llamar, "revolución".

Ese cambio de estructuras es realmente un cambio de estructuras; la reforma agraria por ejemplo. Cuando hablan de las relaciones comerciales con los países desarrollados, también hablan de cambios de estructuras del intercambio. No hablan solamente de exportar más o importar menos sino hablan de cambios de estructuras del intercambio. Todo lo que se debatió por ejemplo en la Conferencia Internacional de Comercio y Desarrollo. Todo el planteo ahí también es un planteo de cambio de estructuras y hay que acostumbrarse de que hay una diferencia real entre una ideología capitalista conservadora del tipo del Fondo Monetario Internacional y este pensamiento desarrollista del cambio de estructuras. La diferencia es real. Y si no se dan cuenta de esa diferencia, uno está siempre en peligro de creer que en cualquier cambio de estructuras como tal ya hay un principio de revolución de la sociedad. El cambio de estructura no tiene nada que ver con la revolución de la sociedad, es la racionalización de un capitalismo de un país subdesarrollado para hacer más eficiente tal capitalismo, y de este modo intentar desarrollar al país.

Entonces el cambio de estructuras de este modelo desarrollista puede ser también muy radical. La reforma agraria, la reforma bancaria, la reforma de las sociedades anónimas, la reforma de los sistemas de intercambio internacional, pero también las reformas de impuestos. He aquí un montón de reformas que implican también nacionalizaciones de ciertas empresas dominantes de la sociedad subdesarrollada, en fin, todo eso son medidas que caben dentro de este tipo de desarrollismo. Si ustedes ven los autores que la presentan, los autores como tal no son capitalistas cerrados.

Para este desarrollismo de cambio de estructuras garantiza de hecho hacia afuera el poder imperialista foráneo. Lo que garantiza es que los cambios de estructuras se van a hacer dentro de la estabilidad del mercado capitalista. Pero de repente, para este punto de vista, todas las estructuras son movibles en el marco de que mantengan la estructura capitalista básica. Es importante hacerse claro de que cambiar estructuras y conservar la estructura capitalista básica no es algo que se contradice. Se puede hacer, por ejemplo, destruir toda una agricultura feudal. La agricultura feudal es una agricultura de propiedad privada y a través de la reforma agraria se crea nuevas entidades en propiedad privada más pequeñas y se produce un cambio de estructuras de la propiedad, pero no cambia la estructura de la propiedad privada como tal. Entonces el principio en el cual se basó la estructura agraria antes de la reforma en estos términos, se conserva. La reforma agraria no significa un cambio de los principios, significa una racionalización de la estructura para que sea más apta para un desarrollo dentro de la mantención de la estructura capitalista.

Bueno, en cuanto a los cambios de estructuras de reforma de los impuestos reformas de las sociedades anónimas, reformas bancarias, es lo mismo. Entonces vemos ahí toda una gran gama de opiniones que podrían sumarse bajo el punto de vista de estos desarrollismos de cambio. Desarrollismos de cambio dentro de las estructuras dadas.

Lo curioso del desarrollismo de cambio -y aquí pasamos a la otra parte- es que en estos esfuerzos para convertir la sociedad subdesarrollada capitalista en una sociedad capitalista racional, el mayor obstáculo es el capitalista. El capitalista es el obstáculo principal para hacer una vía capitalista de desarrollo. De ninguna manera los movimientos populares. En el fondo el movimiento popular, no es un movimiento que comienza con una conciencia anticapitalista, de ninguna manera. Tampoco los intelectuales, comienzan con una mentalidad anticapitalista y se nota eso en la influencia tan grande que tiene en ellos todo este pensamiento del desarrollismo de las estructuras capitalistas. Tienen una apreciación muy grande y es muy común hablar de izquierdistas, cuando se habla de ellos. Eso se explica por esta razón: que el sentimiento popular no es anticapitalista cuando comienza a concientizarse el problema del subdesarrollo. El único grupo que realmente es anticapitalista, son los capitalistas. Y eso es precisamente el grupo que rechaza la vía capitalista del desarrollo, que insiste en la vía capitalista del subdesarrollo y que hace todos los esfuerzos posibles para evitar la vía capitalista del desarrollo. Por eso el choque. Y por eso la impresión de que el desarrollismo de las estructuras es izquierdista. En realidad el desarrollismo de las estructuras es nada más que lo que hizo en el caso de EE.UU. o Europa una democracia capitalista en contra de las otras clases. Cuando surgió la clase capitalista, surgió precisamente en nombre de todos los principios que ahora son principios de cambio de la sociedad capitalis-

ta. Cuando surgieron las reformas bancarias, la destrucción de la propiedad feudal, todo eso lo hizo la burguesía que empezó por la vía capitalista de desarrollo, pero no fueron medidas impuestas a esta burguesía. Y es precisamente cuando este problema surge, que todo este desarrollismo de la estructura, se está agotando, porque no logra imponerse a la clase capitalista. Porque como dió de antemano la garantía de quedarse en el marco de la estructura capitalista, el capitalismo tenía la garantía de que si él no aceptaba no se le hiciera tampoco nada. Entonces no aceptó, y además, porque tenía que aceptar si el ya tiene todo? Qué va a ganar del desarrollo? El no va a ganar nada. Lo único que le interesa para el desarrollo es la seguridad y garantía de su propiedad y si él ya la tiene por qué se va a mover? Es una contradicción interna, en la cual vive este desarrollismo: querer imponer al capitalista desde afuera una conciencia capitalista que el no tiene por qué aceptar, porque de antemano se le da las garantías de que en el caso de no aceptar, tampoco le va a pasar nada. Eso es simplemente de querer un capitalismo sin capitalistas. Y ahí se frustra este desarrollismo y el desarrollismo que empieza con tan grandes esperanzas, frustra esas esperanzas. Lleva a grandes movimientos políticos al poder. El último ejemplo de esta esperanza es Chile, porque en Chile se habló de una revolución en libertad del cambio de estructuras. Todo en nombre de esos modelos y se llegó con gran entusiasmo al poder y al fin se fracasó rotundamente frente a esta imposibilidad de movilizar una estructura capitalista que no tiene por qué movilizarse y que simplemente no lo va a hacer.

Bueno, el desarrollismo, este, pierde el entusiasmo popular y los grupos que se han entusiasmado, se ponen anticapitalistas. Sale a la luz la contradicción interna que antes no se sabía, pero una vez saliendo a la luz, hay una decisión, en el sentido de que el desarrollismo ya no sirve, ya no puede confiarse en él para el cambio de estructuras. Si sigue confiando, él no tiene otra salida que de una manera abiertamente antipopular. Hay una escisión de repente entre el desarrollismo capitalista que se apoya ahora en la dictadura antipopular y el otro polo el desarrollo del pensamiento anticapitalista de vías no capitalistas de desarrollo. La frustración del desarrollismo en el cambio de estructuras frente a la no aceptación por parte del capitalista de cumplir su papel, simplemente hace imposible pensar en una coyuntura de los movimientos populares con las clases capitalistas. Ese pensamiento se excluye. La frustración interna de ese desarrollismo nos ha llevado al impasee y si bien ahora sigue en pie la búsqueda de la vía capitalista de desarrollo ya no se la busca en base a los movimientos populares, sino se la busca más bien en base a las dictaduras antipopulares y nace entonces como reacción muy normal, la dictadura militar desarrollista, en Latinoamérica. Quizás con la confianza de poder imponer al capitalista estructuras capitalistas que no pudieron imponer estos movimientos populares que renunciaron de antemano a cambiar las estructuras capitalistas como tal, y que frenaron entonces el mismo proceso de desarrollo.

Bueno, viene entonces, la otra parte, este vuelco del pensamiento, sobre el desarrollo. El vuelco que nos lleva a la discusión de las ideologías no capitalistas del desarrollo. Las cuales ahora se enfrentan primero a la estabilidad del capitalismo interno, segundo se enfrentan con el poder imperialista foráneo y de antemano no pueden esperar mucha tolerancia por parte del imperialismo foráneo, eso lleva a la discusión sobre las vías de toma de poder, las vías de la revolución, que vamos a excluir de nuestra consideración aquí.

Es evidente que la vía no capitalista del desarrollo tiene que esperar un enfrentamiento con el imperialismo foráneo de una importancia muy grande, cosa que no tiene que esperar el desarrollismo capitalista, que de todas maneras tiene chances de convencer al país capitalista desarrollado. También en el caso de afectar los intereses de él. Pero esta vía no capitalista o socialista del desarrollo, no tiene mucho que esperar de la fuerza de convicción frente al país capitalista desarrollado, tiene que enfrentarse con él. Pero esa es solamente una parte del problema, el enfrentamiento con el capitalismo, porque la supresión del problema del imperialismo, no soluciona el problema del subdesarrollo. Por haber logrado una tolerancia por parte del país imperialista capitalista, como tal, no se encuentra mejor que antes, y materialmente se encuentra con toda seguridad peor. La vía no capitalista de desarrollo entonces, necesita basarse en un concepto de superación del subdesarrollo, de cambios, también y no puede prescindir de ella. Su concepto es ahora llevar a cabo el desarrollo, pero ya no aceptando como su limitación o como su marco de actuación, la estabilidad del sistema capitalista, sino con la convicción de que la orientación de toda la sociedad hacia la superación sistemática de su descomposición interna, es solamente posible si su estructura el poder económico, social y político de otra manera. Esa es la condición sine-qua-non de la vía de desarrollo. Por lo menos si la vía de desarrollo quiere basarse en las fuerzas populares.

Estamos entonces en el terreno de los conceptos revolucionarios frente al desarrollo. Pero ahí se nos enfrenta en seguida otra vez el problema del desarrollismo, cuando pensamos en ciertas fuerzas revolucionarias que si bien tienen conceptos de cambios totales, no originan tales conceptos de cambios de una reflexión propia sobre la propia realidad sino que otra vez tales conceptos proceden de una cierta imitación instrumental de modelos de desarrollo ya realizados. En concreto, el desarrollismo revolucionario que se basa en el modelo soviético y que esta llevado por los partidos comunistas. Es un fenómeno curioso, por una parte, es un desarrollismo, digamos revolucionario, revolucionario en el sentido de pretender romper una estructura de poder hasta sus raíces. Pero por otra parte, es otra vez un desarrollismo que piensa de una manera muy parecida a este desarrollismo capitalista.

Ustedes se recuerdan que el desarrollismo capitalista, el tipo de CEPAL, piensa sus cambios de estructuras en base a la experiencia europea y EE.UU. Pero, toma en cuenta, en la adaptación de los modelos la situación propia del país subdesarrollado, las aplica y entonces exige cambios de estructuras, para que el modelo europeo funcione en Latinoamérica. Dicen que hay que hacer reforma agraria, reforma bancaria, reforma bancaria, reforma de tal y tal. Entonces esperan que funciones el modelo de Europa, pero solamente bajo estas condiciones.

El desarrollismo soviético ahora desarrolla un pensamiento muy parecido. Frente a la situación del subdesarrollo, necesitamos el cambio total de las estructuras, pero, piensa su modelo de desarrollo en base a la aplicación de lo que ocurrió en la Unión Soviética. Ustedes ven por primera vez en el caso de Cuba. Cuba hizo su revolución, hizo la destrucción de las estructuras capitalistas anteriores y empezó a copiar el sistema soviético. Todo el tiempo entre 1962 y 1965 es más o menos, podríamos decir, el tiempo del modelo soviético de desarrollo, pero ya durante los años 1964-1965 empiezan las críticas dentro de Cuba y esas críticas frecuentemente empiezan a hablar del desarrollismo soviético. Y surgen de repente ahora dentro de la esfera socialista un enfrentamiento entre el desarrollismo estructural del tipo soviético y alguna idea de necesidad de otro modelo y se confrontó el modelo soviético con lo que llamamos el modelo cubano. En 1965, se hizo definitivamente la decisión de reemplazar el modelo soviético-desarrollista, - por el modelo cubano. Y ahora ya no en nombre de una aceptación de algo que viene de afuera, sino en nombre de la solución del problema cubano de desarrollo de construcción de una nueva sociedad.

Estamos ahora en el punto donde yo creo tendríamos que alejarnos un poco del problema directo del desarrollo y analizar la función de la ideología del desarrollo.

Claro, no para analizar solamente Cuba, sino para analizar una situación actual más general. El problema entre desarrollismo y la solución revolucionaria que no quiere ser desarrollista. Podemos plantear ahora la cuestión de manera más amplia, porque tenemos dos desarrollismos a la vista: un desarrollismo capitalista, un desarrollismo soviético y lo enfrentamos con el socialismo revolucionario. Es un problema frente al desarrollismo como tal, sea socialista, sea capitalista. El problema quizás no es puramente el problema del desarrollo, pero yo tengo la impresión de que en el caso de Cuba, la crítica del desarrollismo soviético se basa en la experiencia de que el modelo soviético no resultó tampoco para el desarrollo, que no desarrolló. Que si bien el modelo soviético funcionó más o menos, pero no logró desarrollar, no logró desencadenar una fuerza que quizás en la Unión Soviética existía detrás en los años 20 y 30, pero que en Cuba no se dió. Y si hasta ahora hablamos de la relación entre capi-

talismo y socialismo y dijimos la solución socialista es la única solución viable si se quiere una solución que se basa en una movilización popular, ahora nos enfrentamos con otra alternativa. Esta alternativa del desarrollismo socialista y de la revolución de movilización. La revolución de movilización parece ser no compatible con el modelo desarrollista. Y para entrar en el problema yo doy simplemente una tesis que a mi me parece que aclara este punto y que aclara quizás también lo que pasó en el caso de Cuba. Una ideología de desarrollo que plantea como su fin el desarrollo, necesariamente pierde la movilización espontánea popular que necesita para desarrollar. Que la movilización popular para el desarrollo no es y no puede ser el resultado del deseo de desarrollar, que el pragmatismo de desarrollar no da una fuerza para movilizar un pueblo para desarrollarse. El pueblo no se desarrolla para desarrollarse. La ideología del desarrollo, si es ideología del desarrollo no es ideología del desarrollo. La ideología del desarrollo si se plantea como ideología del desarrollo no desarrolla. Yo creo que eso es el fondo del problema cubano y de su confrontación con el desarrollismo soviético. El desarrollismo soviético se podría justificar frente al pueblo cubano, solamente como desarrollista: queremos desarrollarnos. Y el argumento pragmático del desarrollo, no lleva a esta movilización que se necesita realmente para desarrollar. Y si pasamos la historia de los casos de desarrollo, de repente nos damos cuenta que en el mundo con pocas excepciones no hay desarrollo que se hizo en nombre del desarrollo.

El desarrollo capitalista no se hizo en nombre del desarrollo. Además no se sabía lo que era. No se pensaba en desarrollar evidentemente. Se hizo en otro nombre. La Revolución Francesa; qué tiene que ver con el desarrollo capitalista de Europa? Nada, pero es la fuente del desarrollo capitalista de Europa, por supuesto. El desarrollo de Europa fuera de Inglaterra se basa en la revolución francesa, pero la revolución francesa no tiene nada que ver como tal con desarrollo. La revolución rusa, tampoco tiene nada que ver con desarrollo. En ese tiempo todavía ni se pensaba en una vía socialista de desarrollo, sino la idea de Lenin siempre era hacer la revolución en Rusia porque esta revolución después iba a pasar a Alemania y Francia, y a través de Alemania y Francia, iba a desarrollar. El no piensa en una vía socialista de desarrollo. Claro, piensa ya que dentro de las estructuras socialistas va a haber desarrollo pero eso no es la razón de la revolución. La tesis del desarrollo socialista es la tesis de Stalin. El desarrollismo socialista construyendo el socialismo en un país. Ahí empieza la tesis del desarrollo, pero eso es ya mucho después, 10 años después de la revolución rusa.

La Revolución Rusa, entonces, no es revolución de desarrollo en ningún sentido. La revolución cubana tampoco. En la revolución china, es igual. Esas no son revoluciones para el desarrollo. Claro, toman posición frente al desarrollo, pero todos los diferentes desarrollos, la corriente capitalista europea, y de Estados Unidos, la corriente soviéti-

ca, la corriente que ahora está empezando en China, esas corrientes empiezan con movimientos que no son desarrollistas, que si bien si plantean el desarrollo, lo plantean simplemente como condición para otra cosa y no como condición para llegar a una sociedad desarrollada como tal. El desarrollo para ellos, no es medio para realizar una sociedad desarrollada sino es medio para realizar la Sociedad Nueva. La Sociedad nueva que ahora es capaz de solucionar lo que las sociedades anteriores no han solucionado. Es el lanzamiento de una idea de libertad, justicia social en una nueva sociedad que todavía no existe. Y si ustedes leen por ejemplo al Che Guevara, todavía siendo Ministro de Industrias, ustedes van a ver con que insistencia los líderes cubanos insisten que su desarrollo no es desarrollista. Y es una insistencia que yo creo que no se explica, solamente por algún sentido moralista, sino principalmente por la convicción que no se trata del puro desarrollo, pero por otra parte también por la convicción del político que se da cuenta que un pueblo se mueve solamente, si lo que le espera, no es solamente pan y mantequilla. Y yo creo que esta tesis hay que pensarla realmente. El desarrollo como esfuerzo de la construcción de una nueva sociedad, no se puede entender y no se debe entender como un problema de pan y mantequilla solamente. Por grande que sea el hambre que sufre el pueblo, el desarrollo no es el problema de la mantequilla, sino es el problema de la esperanza de una sociedad mejor a la vez que da pan y mantequilla. Lo económico es la base, sin el no hay nada, pero lo da de una manera como las sociedades anteriores no lo han logrado todavía. Una superioridad de la sociedad a la cual se va.

Cuando se lee al Che Guevara ustedes van a concretar mil veces esta tesis. No le interesa que se desarrolle Cuba si no logra terminar con la explotación, no le interesa que se desarrolle Cuba si no logra terminar con la enajenación. Todos planteos que van más allá del desarrollo y del logro del nivel de vida más alto. El nivel de vida es simplemente un medio para poder realizar una sociedad que sin estos medios no se puede realizar. Lo importante que se trata de realizar otra sociedad.

En cuanto a la misma eficacia de la ideología del desarrollo, yo creo que aquí tenemos su base verdadera, la base verdadera de la eficacia de un camino de desarrollo. Este camino de desarrollo funciona solamente si se lo enfoca partiendo de una utopía social que vaya más allá el sentido pragmático que puede tener este concepto de la sociedad desarrollada, del querer tener más.

El modelo del desarrollo, entonces, planteado en este plano, es un problema de la realización de una utopía y no de la realización de un trabajo pragmático y es precisamente esta utopía que desarraiga todo el pasado de explotación en un pueblo, que lo destruye, que remoldea a un pueblo, que le da esta posibilidad de lanzarse a estructuras totalmente nue-

vas olvidándose de las muchas vinculaciones de intereses que existen para él. Y solamente en el grado en el que esta utopía logra arrastrar a un pueblo, hay desarrollo. Finalmente, yo creo que solamente en este grado, en esta dirección, se puede plantear una vía revolucionaria de toma de poder, toma del poder que es condición para el desarrollo y ambos dos -poder y desarrollo- solo medios para la construcción de la sociedad nueva.

DISCUSION ; TEMA MODELOS DE DESARROLLO

Hinkelammert: En cuanto a este problema de la utopía del desarrollo, yo creo que es quizás conveniente añadir algunas advertencias sobre la relación del modelo de desarrollo a esta función, digamos, de la utopía.

Cuando se empezó a hablar de los modelos de la sociedad comunitaria y de la empresa comunitaria, fue de hecho una reacción al comunitarismo anterior que era un comunitarismo de tipo filosófico que hablaba de los valores en términos solamente abstractos, el valor de la solidaridad y el valor de la personalidad. Todos valores que en el fondo cuando se los aplica a la sociedad no dan ninguna pauta. De repente cuando se baja de este cielo a la tierra frente a cualquier situación se puede ver estos valores realizados o no. Eso depende totalmente de la posición personal. En tal situación se empezó a desarrollar modelos para decir que significa una empresa comunitaria, en términos económicos y sociológicos. Se llegó a hablar de estos valores generales en términos concretos o aplicables a un campo económico y social. Se habla de co-gestión primera después de la empresa autogestionada, es más bien ahora una discusión sobre cómo crear un sistema socialista comunitario dentro de la sociedad, que sea el sistema predominante. En los términos en que se está discutiendo hoy se trata más bien de los términos de la co-gestión obrero-estatal y menos en los términos de la autogestión obrera de una empresa. Porque si se une todas esas empresas autogestionadas en la sociedad, no se tiene nada más. En el fondo es difícil ver cual es la diferencia con la situación capitalista, en cierta forma, porque ellos entre sí se van a competir igual, se van a hacer monopolios iguales, se van a hacer las mismas cosas como antes. Entonces no se trata de la empresa autogestionada, solamente que la discusión a partir de ella a los problemas de un sistema comunitario; entonces uno está hablando ya de un sistema socialista. Se ha pasado de hecho de la discusión del comunitarismo a la discusión del socialismo.

En Chile, se discutió ya hace mucho tiempo, sobre algunos modelos y al-

gunos llegaron a ser bastante elaborados por diferentes grupos que entonces formaron ideas ya bien concretas. Pero ahora frente a este modelo específico empieza entonces esta petición de estar uno planteando un cierto desarrollismo revolucionario. El modelo lo está aplastando a uno y ya se pierde la libertad de la actuación frente a situaciones concretas. Porque si se tiene un modelo muy elaborado, ya la flexibilidad frente a la situación con la cual uno se enfrenta, es baja y a mi entender hay el peligro de una cierta esclerosis de estos modelos también el nivel del sistema comunitaria socialista. No en el sentido de que este modelo no tenga sentido, no tenga valor, sino en el sentido de que yo creo estamos ahora en el momento de tener que alejarnos, de alguna manera, de estos modelos, tenerlos como una posibilidad de concretizar una imaginación -cuando se habla de una imaginación sobre una nueva sociedad- para tener algunos instrumentos para poder pensar en términos concretos. Para eso sirve el modelo. Pero sería un gran peligro hacer de este modelo un dogma para implantar porque nos puede ocurrir exactamente que pasa con el desarrollismo soviético. Simplemente el modelo nos puede aplastar.

Hay que preguntarse ¿Qué Hacer entonces?. Si uno quiere superar este peligro de los modelos elaborados, se trata entonces, no buscar la manera, como aplicar un modelo terminado, sino más bien buscar las conceptualizaciones y las circunstancias a partir de las cuales en el momento dado, y en el lugar dado, hay que hacer el modelo para poder actuar, porque sin modelo tampoco se puede actuar.

En otras palabras, la realidad concreta tiene contradicciones y a estas contradicciones hay que contestar y la contestación da una utopía, pero esta utopía no puede tener la vaciedad de las valorizaciones eticistas, sino que puede contener solamente, principios básicos de una sociedad hacia la cual se va, pero principios básicos, principios que en confrontación con un análisis de las contradicciones de una sociedad, permiten realmente elaborar un modelo. Y principios básicos de buscar una sociedad en la cual haya un auténtico control de la soberanía popular sobre los poderes que se están gestando en la sociedad.

Eso sería el valor de la democratización y es por una parte tan abstracto como el valor de la solidaridad pero tiene ahora también un sentido operacional. Eso es entonces un principio del cual se puede elaborar el modelo en el momento concreto que sea necesario. En todas estas discusiones este principio me parece el básico y que se ha dado para el juicio sobre la realidad. En el fondo si a mi uno me pidiera resumir lo que es el principio básico en el cual descansan estos modelos que en forma concreta se están discutiendo yo diría: el principio del control de los poderes por la soberanía popular sobre la cual los poderes se ejercen. Y esto como la utopía realista de este control, de esta res-

ponsabilidad. Utopía que se confronta con las contradicciones de la realidad con la cual una se enfrenta. A partir de ahí se hace el análisis para saber, de que tipo son los poderes, cuál es la manera de someter estos poderes a este control etc. Esta utopía, entonces, se la puede usar para lograr la creación de esta mística que permite una movilización popular. Puede movilizar a un pueblo la idea de trabajar teniendo el derecho de controlar estos poderes que les son ajenos en el momento. Por lo tanto se puede evitar una posible esclerosis de modelos definitivos. Yo creo que vale la pena estudiarlos, pero solamente si uno tiene claro que hacen del encuentro de un análisis de contradicciones existentes de una sociedad, bajo el punto de vista de la necesidad de un control general de los poderes existentes de la sociedad. Y ahí entonces se puede plantear las soluciones y ahí se puede también discutir las variantes de los modelos; porque si no se reduce el surgimiento del modelo de esta historicidad, hace un dogmatismo del modelo. Después ya no se puede escoger entre diferentes modelos según diferentes realidades, sino hay que aplicar siempre la misma cosa. De lo que se trata es hacer coincidir un principio de la democracia, sobre todos los poderes existentes en una sociedad y confrontar luego esta idea como la utopía la cual voy a aplicar a las contradicciones de la sociedad, a los poderes arbitrarios existentes en la sociedad y ahí, me nace entonces la medida concreta. Pero democratización en este sentido es algo abstracto, no es menos abstracto que solidaridad o dignidad, o personalismo, pero por otra parte es la forma operacional de esta idea abstracta. Una idea abstracta puede ser operacional o simplemente vacía. Y si bien en los dos casos es la misma idea, es muy distinto, si uno se encuentra en un contexto operativo de este tipo que me hace crítico, en vez de vivir con un valor vacío que me quita todas las armas frente a la realidad con la cual yo me enfrento.

Eso en cuanto al problema de la utopía y de la realización de la utopía en los modelos. El modelo es, lo que fluctúa, lo que cambia. Entonces no hay sociedad fija terminada. La sociedad a la cual se va, nace en cada momento. En cada momento, nace de otra manera. Nunca termina eso, lo que hay es el movimiento, es la confrontación con este principio democrático como principio ahora ya no simplemente de administración de cosas, sino como un principio que tiene un valor ético. El poder es legítimo solamente si está controlado y si el control está lo más cerca posible. Ahí se tiene entonces un principio amplio operativo con el cual uno se enfrenta a una realidad en la cual cada vez hacen de nuevo los movimientos. Entonces, además se puede evitar otra vez caer en esta ilusión de tener "ahora" la sociedad. No la tenemos, tenemos solamente el cambio. En ese sentido yo diría que si hay un cambio realmente grande, es el cambio en el cual se introduce este principio sobre los grandes poderes que son los poderes económicos, en última instancia. Pero de ahí en adelante, no se ha solucionado la cosa, sino de ahí en adelante se empieza siempre de nuevo el lanzamiento de la utopía en contra de esta realidad, que está basada ya sobre el principio democrático, pero

con el cambio de la realidad siempre está escapándose otra vez del poder democráticamente controlado. Se tiende a escapar siempre al control. Entonces el problema del poder es un problema continuo, que siempre se repite y sigue y sigue. En el curso de esta confrontación de la realidad con esta utopía de la democracia, nacen dos revoluciones, una revolución a la cual se puede dar una fecha, tal y tal día, se cambió tal y tal cosa, y después una revolución que es permanentemente, frente a esta estructura una vez hecha. En el plano de las universidades es igual. Se puede democratizar una universidad, pero la pelea de la democratización por eso no termina, sino que sigue todos los años de nuevo, por supuesto.

Las dos cosas, entonces, habría que distinguirlas para poder lograr realmente un movimiento vital, no hay que caerse demasiado en el modelo concreto como tal sino en la metodología de la cual el modelo nace en cada momento. Yo creo que eso habría que añadir para llegar a algo más.

PERCY JIMENEZ : La superación si se quiere de la utopía marxista y la liberal, sería entonces solamente el control de poder por la base popular. La democratización real del poder.

HINKELAMMERT; En el fondo esta manera de interpretar la utopía, no es liberal. Es la manera de Marx. Marx dijo que la utopía no es algo que en forma concreta yo puedo aplicar a la sociedad. Es un principio interno para criticar una sociedad. El problema de Marx fue que él formuló esta utopía en contra de lo que él quería en términos no operativos. Esta utopía en la forma que él la formuló no lleva a esta operatividad de una utopía continua, sino a una utopía institucionalizada hecha por una vez, y entonces a la momificación de estructuras, totalmente en contra de su intención.

PERCY JIMENEZ : Lo que yo veo aquí pareciera como que hay que directamente basarse en la utopía de una sociedad del proletariado. No hacernos otro problema si acaso no fuera necesario, si acaso realmente este control de poder por toda la base popular, de todo ese poder que está gestando. Realmente sería una especie de utopía más operacional, por qué la necesidad de crear esta nueva utopía? Tendría alguna significación?.

HINKELAMMERT : Yo creo que no hay que crear una utopía, yo seguiría

totalmente a Marx. La utopía no se crea, la utopía se interpreta. La utopía está en la realidad que se interpreta. Yo creo simplemente que esta es la interpretación de la utopía que se está gestando en nuestro tiempo. Eso hay que interpretarla, no hay que descubrir una utopía y llevarla a la tierra, sino hay que interpretar una utopía que se está gestando en la realidad. Y la utopía que se está gestando hoy es diferente de la utopía de Marx. Es diferente en el sentido de que el pensamiento de Marx ha pasado por una experiencia y la reacción a la experiencia del marxismo, es precisamente esta, la democratización de los poderes. Es la reacción. Marx habla también de la democratización de los poderes, pero él lo entiende de una manera anti-institucional, de una manera muy mítica. Entonces no llegó a ser operacional en el sentido de crear la legitimidad de la crítica. No es un descubrimiento de alguien que lo saque desde afuera, sino que es interior a los movimientos sociales mismos y esa es la utopía en base a la cual se van a gestar las revoluciones que vienen, me parece.

PERCY JIMENEZ ; Una de las razones por las cuales habría que hacer operacional esta utopía, es para no caer en una especie de un nuevo desarrollismo.

HINKELAMMERT : Para no caer otra vez en la continuación de una institución hecha. Siempre estamos continuando una institución. No hay institución correcta. Siempre de nuevo hay que superar y eso es el sentido de la utopía.

PERCY JIMENEZ : O sea que ahí hay una especie de un nuevo concepto del desarrollismo, en el entendido que no siempre está ligado a una especie de un sistema capitalista, en la medida que sea una especie de imitación a un modelo establecido, pero no es superación de esa realidad concreta que se está viviendo, cualquiera que sea el sistema.

HINKELAMMERT : Eso choca también con la sociedad soviética, y de frente el problema chocó en gran parte ; es el choque entre un socialismo burocratizado, institucionalizado que se ve enfrentado de repente con una actitud crítica permanente, se revela como sociedad de clases, porque precisamente ese es el signo de la sociedad de clases; tener poderes establecidos intocables.

CARLOS DE LA ROSA.: Usted cree que en América Latina se podría elaborar la utopía de un proceso latinoamericano que fuera una utopía válida para América Latina.? Por que pienso en :

Última instancia que A.L. también puede ser una excepción. Usted cree que hay en América Latina elementos suficientes como para elaborar una utopía válida para aplicar las realidades son muy diversas que habrían contradicciones en cada país.

HINKELAMMERT : Un modelo concreto, seguramente que no. Los modelos son diferentes, pero como utopía básica por qué no?. Yo creo, que ya no es solo un fenómeno puramente latinoamericano. Esta utopía de la democratización de poderes va mucho más lejos. Se trata de un movimiento global.

J. VELAZTIQUI : Hay un punto en la última parte, que en definitiva dice que la sociedad de clases es algo así como un estado de poderes intocables. Es evidente que el marxismo interpreta la parte económica, solamente. Y esto parece ser superado. Si nos pudiera elaborar un poco más esa parte?.

HINKELAMMERT : En qué sentido se puede decir que la sociedad soviética es sociedad de clases? El sentido de Marx de clases qué es?. Es el sentido de que el control de los medios de producción está en la mano de una minoría que no es responsable frente a la sociedad.

Claro, es una definición que Marx solamente usa con aplicación a la sociedad capitalista porque para él la sociedad socialista, no existe en términos concretos, pero él lo dice bien claro. Para él la clase no es como tal, la clase capitalista. La clase es una minoría que tiene los medios de producción en su mano y gesta este poder, sin intervención de la base,; esa es la definición.

Si tú ahora analizas la manera de legitimar el poder de los que tienen en la mano en la Unión Soviética, lo legitiman y lo expresan a través de lo que ellos llaman el Centralismo Democrático y este centralismo democrático es un principio elitista. Primero se basa solamente en el Partido comunista y no en la base popular. Segundo dentro del Partido Comunista tampoco está en la base del Poder, de hecho y de derecho -según el Centralismo Democrático - está en el comité Central o en el Buró Político. Eso depende de la situación. Hoy día me parece más bien en el Comité Central, y antes más bien en el Buró Político y un tiempo en la mano de una sola persona. Pero siempre se trata de este grupo que está defendido de las intervenciones de las masas. Ellas no pueden intervenir y como tal coincide totalmente con la definición de Marx - por lo menos en principio- de la

clase dominante, la define por la gestación del poder sobre los medios de producción en manos de una minoría no controlada por la masa popular. Y el problema checo fue precisamente que los checos empezaron a disolver esta integridad de la clase dominante de esta estructura, del centralismo democrático. Atacaron el principio del centralismo democrático.

Si tu ves, por ejemplo el famoso discurso de Fidel Castro sobre eso Fidel Castro reacciona de frente en contra de los checos por haber lesionado el principio del Centralismo Democrático. En todo lo otro él está en desacuerdo. Eso también es pecado mortal para Fidel Castro. Pero que es la base de la nueva clase. Ahí está su problema Por eso también esta reacción curiosa en contra de la libertad de prensa. Nadie pensaba entregar la prensa a manos particulares, nadie, era simplemente no hacer censura y dejar la prensa en las manos de los organizadores de masas. Entonces los sindicatos, el Partido, el Parlamento, las Municipalidades, todos podían tener medios de comunicación, lo que no tiene nada que ver con capitalismo pero tiene mucho que ver con una clase dominante. Una clase dominante que no tiene los medios de comunicaciones en sus manos está en peligro. Eso es lo mismo con la famosa libertad de prensa en Occidente. En cuanto se tocan los medios de comunicación en manos de la clase dominante, ahí se arma el boche, porque ahí realmente se empieza a controlar, porque el control del poder no es solamente poder votar cada 4 años, sino poder decir, poder hablar. Ese voto se hace entre cuatro paredes, sino hablar hoy en día se hace a través de medios de comunicación. Quien no tiene medios de comunicación, no tiene voz. Y si de repente hay tantas voces y todas las voces en manos de gente que no son de la clase dominante.?

Imagínate qué significa, que concientización de un pueblo ocurre en este momento, cuando el periodico ya no escribe para la clase dominante, sino que escribe para un sindicato y tiene realmente grandes medios de comunicación, con los suficientes fondos para poder tener redes de reporteros, etc.

GUILLERMO DIAZ : Qué hace que el pueblo esté en contra de la clase dominante?.

HINKELAMBERT : No es en contra de ellos, sino simplemente estos de repente no son clases dominantes. Simplemente tienen que responder de repente. Este señor que hasta ahora no respondió a nadie, de repente se enfrenta con un periódico con un tiraje de un millón y le vienen diciendo cosas y él forzosamente tie-

ne que defenderse. Nadie le quita el puesto. Pero es un relación totalmente diferente.

Porque de hecho, es evidente que si yo vengo con un principio de control de poderes, lo primero que yo tengo que pedir es que los medios de comunicación estén en las manos de los que controlan y no en las manos de los controlados. Y la situación dentro de toda la sociedad de clases es del tipo tal que los controlados, o lo que habría que controlar, tienen los medios de comunicación, siendo estos una crítica de la clase dominante a los otros. La clase dominante critica por ejemplo en la sociedad capitalista al estado, por supuesto, porque el Estado tiene que ajustarse. Entonces lo critica. Es crítico frente al Estado, pero en ese sentido, y critica los sindicatos, critica todo. Solamente a sí mismo no. Y lo que habría que criticar, precisamente serían ellos, pero ellos tienen los medios de comunicación.

TONCHY MARINKOVIC: En la primera etapa revolucionaria, en la toma del poder, y en el ejercicio inmediato de este, en algunas sociedades latinoamericanas puede ser que haya necesidad de una concentración del poder - que yo no llamaría un sistema totalitario- y de asumir cierta actitud drástica en una primera etapa, pero que indiscutiblemente, pierde el carácter aparentemente de totalitario en la medida que va promoviendo, una mayor participación de la base. El caso concreto en mi país, Bolivia, tú tienes una inmensa mayoría campesina que a través del proceso de reforma agraria, la sustitución del latifundio por el minifundio ha empezado a generar valores capitalistas en el campesino y es el principal aliado, por su alienación colectiva del sistema capitalista, lo que en una primera etapa dentro de una estrategia popular, de toma del poder, podría llevar a un enfrentamiento con el sector campesino que está alienado y que defiende inconscientemente al sistema capitalista.

En una segunda etapa, ya en el de control del poder, habría que asumir cierta actitud drástica para poder hacer despertar al campesino, librarlo de esa alienación, incorporarlo dentro de una economía planificada que permita posteriormente una participación progresiva, una democratización progresiva - que tú hablabas - pero que en algunas realidades pudiera ser que en esa primera instancia, cuando se toma el poder haya que emplear cierta actitud que desde luego no ha de ser muy democrática. Claro que siempre hay el riesgo de que esta actitud pueda permanecer.

HINKELAMMERT: Yo creo que simplemente la necesidad te lleva a aceptar tipos de algunas dictaduras populares. Si tu piensas por ejemplo, en otros países, las dictaduras de los países árabes. Los países árabes quizás son los mejores ejemplos, porque no tienen esta definición ortodoxa de la sociedad socialista como sociedad de clases como lo concibe el soviétismo. El soviétismo te define todo el futuro como sociedad de clases del tipo que hoy existe. Tu puedes leer los análisis del futuro más lejano en la literatura soviética, nunca toman en cuenta la posibilidad de abolir el centralismo democrático. Eso es sacrosanto. Es realmente como la propiedad privada en Estados Unidos. Es sacrosanto.

Los países árabes no tienen este fenómeno. Las dictaduras son populares, en ese sentido, pero yo creo que en ese sentido se puede distinguir. Digamos también que para el análisis estratégico habría que distinguir y elaborar, hasta cierta manera diferencias entre una dictadura popular y una dictadura del proletariado, dogmática del tipo soviético. Hay diferencias muy grandes. Nadie me puede convencer de que una dictadura popular es por sí no más dictadura del proletariado.

ADALBERTO KUAJARA: Yo creo que el asunto del peligro inicial que se puede prever para una prolongación indefinida de la dictadura popular, se lo corta en cierta manera, precisamente con los principios básicos de la utopía, al cual uno quiere llegar. Es lo que usted decía. Y se lo podría contrastar en las contradicciones con la realidad de el país en el que se quiere hacer la nueva sociedad, nos da exactamente la medida del modelo que nosotros queremos ejecutar. Y si en principio el modelo nos señala la necesidad de una dictadura popular por qué nos tenemos que hacer problema? Si precisamente esta contrastación de los principios básicos de la utopía con la realidad, nos está prácticamente determinando la necesidad de la dictadura popular para instaurar la nueva sociedad. Entonces ya no hay peligro de la prolongación indefinida de la dictadura.

HINKELAMMERT : Yo creo también que el contenido de la utopía como tal tiene significación para la figura que va a tomar una posible dictadura. La figura de la dictadura del proletariado, se debe en gran parte al contenido de una utopía que se está usando. Si tú por ejemplo vas a estudiar una utopía del tipo

de la democratización, Yugoslavia, por ejemplo. Tu vas a encontrar siempre una cierta legitimidad para oponerse. No una legitimidad ilimitada, pero siempre una cierta legitimidad. Hay siempre una brecha en base a la autointerpretación de la misma sociedad.

Si bien esta brecha puede ser más chica o más grande, pero la hay. La sociedad soviética es totalmente cerrada. No hay la mas mínima reacción con la cual una oposición podría argumentar. Tu no puedes llegar a la Unión Soviética y argumentar que estamos acercándonos al comunismo por lo tanto tenemos que aflojar el principio del centralismo democrático.

GUILLERMO DIAZ : Es que la utopía misma va filtrando la posibilidad de oposición.

HINKELAMMERT : Sí, pero me parecía de lo que yo lei de la reacción de Tito frente a la rebelión estudiantil. También tenía una reacción hasta cierto grado cerrada. Pero el tenía que argumentar de la siguiente manera: ustedes se están rebelando en contra de la estructura actual de la sociedad de la Universidad en nombre de los principios de nuestra sociedad. Como tal tienen razón pero todavía el tiempo no es maduro. Hay una brecha, entonces, porque el ahora tiene que admitir que nosotros estamos juzgando según principios vigentes en contra de nuestras estructuras.

#####